

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO: 2018/2019

UN CAMINO HACIA EL ENTEDIMIENTO SOBRE EL SIGNIFICADO DE PARTICIPACIÓN.

*A PATH TO UNDERSTANDING THE MEANING OF
PARTICIPATION.*

Autor: Alba Merino Izquierdo

Director: Alba Ibáñez García

Fecha: 14/02/2019

Vº Bº DIRECTOR

Vº Bº AUTOR

ÍNDICE

1. RESUMEN.	4
2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.	6
3. TRANSFORMACIÓN HISTÓRICA DE LA FAMILIA Y SU FUNCIÓN EDUCATIVA HASTA LA ACTUALIDAD.	7
4. RELACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS Y LAS ESCUELAS.	11
5. FAMILIA Y ESCUELA JUNTOS PARA ATENDER A LA DIVERSIDAD.	19
6. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE UNA EXPERIENCIA REAL DE CENTRO.	24
6.1. Descripción del contexto y problema a investigar.	24
6.2. Objetivos:	25
6.3. Método de investigación.	26
6.4. Información de la investigación.	29
6.5. Análisis de datos	30
7. DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES.	35
8. BIBLIOGRAFÍA.	42
9. ANEXOS.	47

Precisiones en torno al uso del lenguaje y estilo del trabajo

Antes de comenzar la exposición escrita de este trabajo fin de grado, debo recalcar que voy a utilizar el género masculino genérico para representar el plural. Esto no quiere decir que el lenguaje sea sexista, sino que, en este caso, el masculino representa por igual a las mujeres y a los hombres por un principio de economía lingüística.

También, para que el texto escrito sea consistente y claro, estará citado y referenciado con el formato APA 6ª Ed., tal y como se prescribe en la Guía TFG elaborada desde la Facultad de Educación de la UC.

1. RESUMEN.

El presente TFG analiza la participación de las familias en las escuelas, desde la investigación sobre cómo participan y cómo debería ser para tener un mayor impacto a nivel de rendimiento y de convivencia escolar. También se ofrece una aproximación a su comprensión y práctica desde la realidad de un centro de Educación Infantil en Cantabria. Para ello he realizado una revisión bibliográfica sobre la participación y posteriormente un estudio cualitativo y descriptivo, utilizando la entrevista como técnica de recogida de datos. Han participado familias y docentes en dicho estudio y los resultados obtenidos ayudan a entender mejor qué importancia le conceden a la participación familiar y qué las variables influyen, destacando de todas ellas la falta de entendimiento sobre el propio concepto por parte de los agentes implicados (familiares y profesorado).

Palabras clave: participación, apoyos naturales, familia, diversidad, atención, dificultades.

ABSTRACT

This TFG analyzes the participation of families in schools, from the research on how they participate and how it should be to have a greater impact at the level of performance and school coexistence. It also offers an approximation to its understanding and practice from the reality of an Early Childhood Education centre in Cantabria. To do this I have carried out a bibliographic review on participation and later a qualitative and descriptive study, using the interview as a data collection technique. Families and teachers have participated in this study and the results obtained help to understand what importance they attach to family participation and what the variables influence, highlighting from all of them the lack of understanding of the concept itself by the agents involved (family members and teachers).

Keywords: participation, natural supports, family, diversity, attention, difficulties.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

La participación de las familias en el proceso educativo de los alumnos es fundamental en la Educación Infantil. Tal es la importancia que, en la legislación vigente de nuestra comunidad autónoma, en el Real Decreto 1630/2006 tanto al principio de la ley como en el anexo II se hace referencia a que la participación y colaboración de las familias tiene especial relevancia. Asimismo, en la orden EDU 105/2008 de evaluación también recoge la importancia de la relación entre la familia y la escuela, así como también en el decreto 79/2008 y 143/2007. Esta legislación parte de que el contexto familiar tiene una enorme importancia en el desarrollo del ser humano, por lo cual quiere llevar esta idea al ámbito educativo. Es por esto por lo que nuestro actual sistema educativo lo tiene muy en cuenta considerando que, en todas las etapas, pero especialmente en el tramo 0-6, el cual nos compete, la relación entre la familia y la escuela es fundamental para una adecuada intervención educativa.

La escuela tiene una gran influencia sobre los niños, pero no hay que olvidar que la familia es el primer agente socializador y educativo, teniendo así una influencia más directa sobre ellos. Por eso mismo, los equipos docentes han de ser conscientes de esta necesidad de que se produzca colaboración entre ambos contextos y articular medidas para favorecerla.

Sabiendo esto, surge la duda de ¿por qué en algunos centros educativos no se colabora conjuntamente?, ¿existen dificultades a la hora de participar?

Por esto mismo, la elección de esta temática para mi trabajo de fin de grado parte de una escuela de educación infantil de Santander en la que la participación es un reclamo por parte del centro y de las familias. Este reclamo surge en una reunión del consejo escolar, en la cual las familias, representadas por el AFA (asociación de familias del centro), transmiten al centro que sienten que no cuentan con ellos para participar. Por otro lado, el centro les dice que no les proponen cosas porque no ven interés en las familias participar y que cuándo se han hecho la respuesta de las familias ha sido baja. Por lo tanto, se crea un conflicto alrededor de la participación de las familias en la escuela, creado sobre

todo por la falta de comunicación entre ambos contextos y la falta de entendimiento sobre el concepto de la participación y sus posibles variantes para que tenga realmente el impacto deseado tanto en el rendimiento como en la convivencia escolar.

A partir de la investigación y del análisis de datos podremos ver por qué no se participa, cómo afecta esto tanto a la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje como a la convivencia y qué posibilidades para revertir la situación existen.

3. TRANSFORMACIÓN HISTÓRICA DE LA FAMILIA Y SU FUNCIÓN EDUCATIVA HASTA LA ACTUALIDAD.

A lo largo de la historia, el concepto de familia ha evolucionado debido a la transformación de la sociedad tanto a nivel cultural, económico y social. Todo esto ha influido en este concepto de familia. Entendemos por familia, según la RAE como *“grupo de personas formado por una pareja (normalmente unida por lazos legales o religiosos), que convive y tiene un proyecto de vida en común, y sus hijos, cuando los tienen”* y *“conjunto de ascendientes, descendientes y demás personas relacionadas entre sí por parentesco de sangre o legal.”*. Podemos encontrar, también, definiciones más detalladas como puede ser la ofrecida por Álvarez (2004) que define el concepto de familia como *“un microsistema o subgrupo social cuyo tamaño y estructura varía históricamente, pero con un fuerte punto de unión entre sus miembros que tiene la función de otorgarles seguridad en los procesos de crianza y educación.”* Del mismo modo, también han aparecido y consolidado diferentes y nuevos modelos de familia. Tal y como dice Juan Luis Sevilla (2009) *“desde hace algún tiempo, se viene utilizando en España el término “familia” con un sentido nuevo, que incluye la posibilidad de abarcar en sí, no sólo la unión matrimonial, sino también otras relaciones y formas de convivencia”*.

Asimismo, la función educativa de la familia también ha ido transformándose en el tiempo al igual que la sociedad. Existen tres grandes

periodos en los que la función educativa ha ido variando según Coletto Rubio (2009).

El primero de ellos es la **sociedad preindustrial** (s. XVIII). En este período la sociedad se caracterizaba básicamente por la producción agraria, ganadera y artesana para el autoabastecimiento. La infancia en esta época no tiene sentido como etapa y la educación de los niños tiene un fin utilitario, que es que se incorporen lo más pronto posible a las tareas productivas familiares. Esta responsabilidad de la educación recae de forma exclusiva en las familias. Todo esto unido a que las familias eran autoritarias, jerárquicas y numerosas, hacía que la socialización del niño se produjera de forma rápida.

El segundo periodo es la **sociedad industrial** (s. XVIII-XIX). La familia deja de ser el único agente socializador de los niños y se dividen las funciones educativas. La mujer se incorpora al trabajo y, por lo tanto, los roles materno y paterno se van transformando en una situación de corresponsabilidad, lo cual produce cambios en la autoridad familiar. Asimismo, con esta incorporación de la mujer al trabajo surge la necesidad de crear lugares donde se atiendan a los niños. Surgen las escuelas a nivel asistencial, recayendo en las familias la educación en valores.

Por último, la **sociedad postindustrial**, correspondería al período comprendido desde el siglo XX hasta la actualidad. Existe un reducido número de hijos por hogar y una gran diversidad de familias: con y sin vínculo matrimonial, combinadas, con una sola figura materna o paterna... Hay más comunicación entre familia e hijos y ya desde temprana edad la familia comparte sus responsabilidades educativas con la escuela, donde el niño pasa gran parte del tiempo y donde tienen lugar relaciones con adultos e iguales, que amplían la experiencia familiar, al cual, a pesar de ello, sigue siendo la más importante. Cabe destacar que, la educación corre, cada vez más, a cargo de las escuelas.

Tal y como dice Palacios (1992), tanto las familias como los docentes coinciden en que la Educación Infantil es una etapa importante y esencial para el desarrollo de todas las posibilidades, capacidades, relaciones, etc. A pesar de

que este autor lo afirma ya desde el año 1992, es innegable que siga vigente en la actualidad. Se ha ido dejando de lado esa función asistencial, que caracterizaba a la educación infantil hace años, para dar paso a la función educativa.

“La colaboración de los padres es, pues, posible porque hay un cierto nivel de consenso entre ellos y los maestros por lo que se refiere a algunos de los valores que defienden como ideales durante la etapa de educación infantil.” (Palacios y Paniagua, 1992, p.17).

En la actualidad, las familias son consideradas el **primer agente de socialización** para los niños. Según Rodríguez (2007), entendemos como agente de socialización aquellos contextos, grupos o instituciones que forman parte del proceso de socialización. Este proceso de socialización hace referencia al proceso por el cual las personas interiorizamos los valores y las normas de la sociedad en la que se vive, es decir el desenvolvimiento social (Simkin y Becerra, 2013).

Como ya he dicho, las familias son consideradas el primer agente de socialización, pero existen tres agentes más: la escuela, los iguales y los medios de comunicación.

El primero de ellos y el principal agente es la familia, ya que es el contexto más cercano a los niños y en el cual se desarrollan las primeras relaciones, donde se producen las primeras interacciones. Pero, además, también es el que mayor influencia, en el tiempo, tiene sobre los niños.

La familia, como primer grupo de socialización, mantiene una relación estrecha, directa y cooperadora con el niño/a, y no sólo garantiza su supervivencia física al atender sus necesidades básicas (alimentación, afecto, higiene...), sino también los aprendizajes básicos que serán necesarios para su desenvolvimiento en la sociedad y para la configuración de su identidad personal (valores, normas, lenguaje...). Estos aprendizajes los lleva a cabo el niño a través de diversos procesos: observación, imitación, identificación... moldeando

de esta manera no sólo su desarrollo social, sino también el físico, cognitivo y afectivo.

El clima afectivo que exista en la familia, el modelo familiar, el número de miembros que la forman y la cantidad y calidad de relaciones entre sus componentes, son factores que determinan su influencia socializadora.

En primer lugar, la relación entre los familiares es uno de los factores que influyen. Si la relación es buena y democrática, creará un clima agradable en el que el niño aprende a ser empático, comunicativo, social. En cambio, si la relación es conflictiva, esto hará que el clima emocional sea desagradable y por consiguiente el niño aprende modelos de interacción basados en la ambivalencia amor odio, a ser poco comunicación y empáticos (Isaza Valencia, 2012).

Por otro lado, la relación entre la familia y los niños es otro de los factores influyentes. Existen diferentes estilos de prácticas educativos que van a influir. Si son **autoritarios**, es decir, si tienen un nivel elevado de control y de exigencia y bajos niveles de comunicación y afecto, va a hacer que los niños desconfíen, inhiban reacciones, etc. Si son **permisivos**, es decir, poco control y bajo nivel de exigencias, pero altos de comunicación y afecto, hará que los niños puedan ser inmaduros, con poca autoestima y responsabilidad. Si por el contrario son **democráticos**, los hijos/as manifiestan seguridad, altas capacidades cognitivas, competencia social, autoestima y responsabilidad. (Aurelia Ramírez, 2005)

Otro factor que influye en la socialización es la relación entre los hermanos.

Asimismo, la familia proporciona esa influencia a través del refuerzo, tanto positivo como negativo, de las conductas que el contexto considera positivas o desajustadas y a través de la imitación por parte de los niños de las conductas que observan en su entorno. Las familias son el ejemplo que siguen e imitan los niños, por lo tanto, el exigir unos comportamientos o conductas al niño que no se muestren en el contexto no será viable.

Viendo esto, es indiscutible ver como la familia tiene un papel importante en la educación y que pueden influir positiva y negativamente en los niños

dependiendo de la actitud que tomen. Aunque no debemos olvidar que, esta función educativa que tienen las familias sobre los niños es una tarea compartida con las escuelas, las cuales siempre han tenido también un papel importante.

4. RELACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS Y LAS ESCUELAS.

Como he citado anteriormente, la familia es uno de los contextos y agentes más importantes en la vida de los niños. Pero como hemos visto, la escuela cada vez ha ido cogiendo mayor importancia teniendo especial influencia en los niños. Por lo tanto, la familia y la escuela comparten objetivos en común como es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños, como formar a niños que sean capaces de adaptarse, transformarse y vivir en la sociedad que les rodea y el desarrollo de todas sus potencialidades. Por esto, se hace imprescindible que exista un entendimiento y una participación, en su sentido más profundo, para que se obtengan resultados de mayor riqueza tanto a nivel académico como de convivencia.

Esta necesidad de que exista una relación de corresponsabilidad se materializa en el *Decreto 25/2010 de 31 de marzo por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de las Escuelas Infantiles, de los Colegios de Educación Primaria y de los Colegios de Educación Infantil y Primaria en el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Cantabria*, en el cual marca que se debe establecer un compromiso educativo y de convivencia entre ambos contextos.

“(...) la escuela sola y sin la colaboración de las familias obtendrá pobres resultados en comparación con los que pueden lograr si ambas instituciones actúan conjuntamente: la familia sola, sin actuar coordinadamente con la escuela también estará limitada en sus resultados, además de provocar contradicciones en los procesos formativos de los niños y adolescentes” (Vázquez, Sarramona y Vera, 2004, p.66).

Desde mi punto de vista y, acorde a las palabras citadas, que la escuela no puede entenderse sin padres y viceversa. La escuela aporta una serie de experiencias a los niños que en el ámbito familiar no sucede, pero también en el ámbito familiar suceden experiencias significativas que en la escuela no se dan.

No se pueden comparar ambas experiencias, pero ambas son importantes para la educación del niño, por lo que es importante que exista una complementariedad y un apoyo entre los dos contextos. Esto supone un reto importante para la educación, ya que es necesario educar juntos (Castro y García Ruiz, 2013).

Por lo tanto, para educar conjuntamente es necesario, desde mi punto de vista, que se lleve a cabo una acción de participación. Colaborar ambos agentes educativos es importante, pero participar es la clave.

Dentro del sistema educativo, la participación se define como *“tener parte en algo, compartir, colaborar, intervenir, cooperar...”*. (Costa y Torrubia, 2007). Para la autora Ruíz (2007) participar hace referencia a *“formar parte de algo, colaborar con otros para alcanzar unos objetivos que benefician y mejoran la comunidad más inmediata y, en concordancia, la sociedad en la que se vive y se está construyendo”*.

Por otro lado, la participación, según José María Parra (2004) se refiere al *“interés de los padres en las decisiones y acciones que involucra el sistema educativo constituye un derecho y un deber”*. Se trata de un derecho ya que deben participar en aquello que les atañe y afecta, en este caso sus hijos, y un deber ya que todos debemos cooperar en la educación de los niños.

La participación puede darse en diferentes formas y con impactos diferentes sobre la educación. Basándome en Ramón Flecha (2006), existen cinco **tipos de participación** de las familias en las escuelas.

El primero de ellos es el **informativo**. En este las familias reciben información aportada por la escuela sobre el sentido de la educación, sobre el Proyecto Educativo del Centro, de los planes y programas del centro educativo, el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños, actividades escolares... También, deben ser los padres los que aporten información relevante sobre los niños respecto al desarrollo del niño, cambios o situaciones especiales, aspectos que pueden tener consecuencias sobre el proceso de

enseñanza aprendizaje. Pero en ningún momento forman parte de la toma de decisiones en el centro.

El segundo es el **consultivo**, en el cual los padres forman parte de los órganos de gobierno del centro, a través del AMPA, pero su participación en tomas de decisiones es muy limitada y se basa en ser consultadas. No participan en el proceso de enseñanza- aprendizaje de los niños.

Por otro lado, está la participación **decisoria**. En este tipo las familias y todos los miembros de la comunidad educativa colaboran en las tomas de decisiones, sobre todo en temas relacionados a resultados educativos de los alumnos y cuestiones del centro educativo. Con este tipo se generan espacios donde las familias y el resto de los miembros de la comunidad educativa se sientan libres de hablar, expresar, debatir y llegar a acuerdos. Existen muchas formas que ayudan a decidir sobre determinadas cuestiones, un ejemplo de esta forma de participar podría ser la que se realiza en el Consejo Escolar. En este órgano colegiado, donde se toman decisiones, las familias participan de manera representativa.

En cuanto a la participación **evaluativa**, esta se caracteriza en que las familias están implicadas en aspectos que puedan ser evaluables y de mejora como puede ser la evaluación de los niños, el clima escolar, los valores del centro, etc. Es decir, forman parte del proceso de aprendizaje, aportando información y ayudando a evaluar el progreso, tanto en actividades dentro del horario escolar como fuera.

“La evaluación es un área esencial en la que la participación de las familias hace posible que se contemplen distintos puntos de vista sobre las prácticas de evaluación y sobre la evolución del alumnado” (INCLUD-ED Consortium, 2011, p. 86)

Finalmente, está la participación **educativa**, la cual para Flecha (2006) es la más completa de todos. En este tipo las familias participan en las actividades educativas, convirtiéndose así en un apoyo al aprendizaje de los alumnos, permitiendo poner en marcha actuaciones inclusivas que contribuyen a mejorar

el rendimiento y la convivencia escolar, incrementando las interacciones y dando ejemplos o mostrando modelos a seguir. También, este tipo de participación conlleva que las familias puedan cubrir sus propias necesidades educativas para mejorar ellos mismos y, en consecuencia, mejorar en su función educativa hacia sus hijos.

Según el estudio realizado por INCLUD-ED (2011), destaca estos tres últimos tipos de participación como los más idóneos para garantizar el éxito escolar para todos y para garantizar la participación de las familias. Mientras que una forma de participación con menor impacto sería estar informados.

Otros estudios, como el realizado por Cabello y Giró (2016) recoge la situación de la participación de las familias en la Educación, a nivel nacional. En primer lugar, en este estudio lo primero que se destaca es que según los niños van avanzando en las etapas educativas, la participación de las familias es cada vez menor, pasando de una gran participación en la educación infantil hacia una menor participación en educación primaria y una escasa participación en la educación secundaria. Partiendo de esto, se señala que la mayor forma de participación es la **informativa**, de manera individual y formal a través de las tutorías. Éste es el principal mecanismo de participación y en el cual se tratan aspectos relacionados con el rendimiento académico y el comportamiento. SE Destaca a su vez que, en este mecanismo de participación, las familias que más acuden a estos encuentros son aquellas que menos lo necesitan y las cuales están vinculadas a la clase media. Del mismo modo, investigaciones como la realizada por Navaridas y Raya (2012), donde se hace un análisis a nivel nacional sobre la situación de la participación de las familias en los centros educativos, se derivan datos como que la información, es decir la participación informativa es la más común en los centros escolares de España.

En relación con la participación **consultiva**, la investigación realizada por INCLUD-ED (2011) destaca que las familias son parte de los órganos de gobierno del centro, sin embargo, esta participación, en la realidad de los centros, se limita a que sean consultados y rara vez tienen la oportunidad de hacer aportaciones o sugerencias sobre asuntos relacionados con el proceso de

enseñanza- aprendizaje. La investigación incide en que en este tipo de participación los grupos que participan son reducidos. Estudios como el realizado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014), en el capítulo 6, *Perfiles de participación de las familias españolas en los centros educativos*, destaca que este tipo de participación es el segundo tipo que cobra mayor importancia en la etapa de Educación Infantil.

Respecto a la participación relacionada con la toma de decisiones, **decisoria**, la investigación hace hincapié en que las familias que forman parte de Consejo escolar, el cual está valorado como un órgano importante de participación, las familias se encuentran en una situación de inferioridad y las decisiones en las que tendrían que participar, ya están tomadas con anterioridad, dejando así a las familias con un rol secundario. Por lo tanto, estos órganos de participación tienen poco peso en la actualidad de los centros educativos. Asimismo, el estudio realizado por el MECD (2014), citado anteriormente, muestra que la participación de las familias en estos órganos es escasa y pasivos en la toma de decisiones.

Relacionado con este órgano y con la participación **evaluativa**, la investigación dice que las familias junto con el resto de los participantes del Consejo Escolar son las encargadas de aprobar y evaluar de forma continua el Proyecto Educativo de Centro, así como las normas de organización y funcionamiento del centro. Aprobar y evaluar la Programación General Anual del centro en relación con la planificación y organización docente, pero mostrando que la participación de las familias en este caso también es escasa, teniendo un papel secundario.

Por último, en relación con la participación **educativa**, el estudio muestra que, en la etapa de educación infantil, las familias, por un lado, son grandes participes en los proyectos que se realizan en las aulas de los niños, ya que las familias quieren estar presente en el mayor número posible de los momentos. Es el momento de mayor participación colectiva y de formar parte tanto del aula como del proceso de enseñanza- aprendizaje. Aun así, aun siendo uno de los momentos con mayor participación, la investigación resalta que estos proyectos

en la gran mayoría de los casos son propuestos por los docentes directamente, es decir, las familias participan, pero no aportan ni deciden sobre cómo quieren participar, cuándo podría ser un mejor momento para ello, de qué modo se podría hacer...

En definitiva, compartimos la idea de que “se busca y se defiende la participación, pero sin salirse de la senda marcada” (Cabello y Giró, 2016, p. 43).

En cambio, en lo relacionado con la formación de padres, la investigación muestra que la realidad es que se limita a la implicación de un conjunto limitado de madres y padres.

Desde mi punto de vista, creo que es necesario tener en cuenta estos tipos de participación e ir superando la imagen que tenemos de las familias como una “amenaza” a nuestra integridad como docentes, es decir, dejar de lado la idea de que las familias se van a meter en nuestro trabajo solo para “criticarlo”. Asimismo, darles la oportunidad de que aporten sus opiniones, sugerencias, actuaciones, etc., para mejorar como comunidad educativa. Aun así, aunque quede constatado que la relación entre las familias y la escuela es un factor fundamental en el proceso de enseñanza- aprendizaje, la realidad se dista de esta afirmación. Esta relación supone un reto para todos y como todo reto tiene sus dificultades.

En el estudio realizado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014), se exponen las causas más comunes de la pobre participación en España.

Una de ellas hace referencia a la falta de **interés** o indiferencia que, según los centros educativos, muestran las familias a la hora de participar en la comunidad educativa. Uno de los factores que influyen que sea así es que hay una mayor tendencia a pensar y delegar toda la responsabilidad de la educación en los centros educativos. Autores como Walther (2013), también señala este obstáculo como uno de los más comunes en la comunidad educativa, el cual puede provocar un efecto rebote por parte de los centros educativos al sentirse poco valorados, generando así cierta apatía.

Otra de ellas, según las familias, consiste en que existe un “**recelo**” por parte de los docentes para que participen en la vida educativa de sus hijos. Esto se debe a que, aún, existe el pensamiento por parte de algunos docentes de que dejar entrar a las familias en la vida de la escuela es una interferencia en su trabajo o una “amenaza”. Por lo tanto, sucede que las familias solo son tenidas en cuenta para participar en actividades como fiestas o actividades extraescolares. Respecto a esta limitación, desde mi punto de vista y desde la importancia de la relación entre ambos contextos, creo que los docentes necesitan de la participación de las familias más allá de las actividades fuera del aula. Ambos contextos se pueden y se deben complementar.

“En realidad, los profesores necesitan la colaboración de la familia, ya que asumir aisladamente la tarea educativa es fuente de tensiones y desmoralización para los docentes” (Bolívar, 2006, p. 121).

Al respecto de lo anterior, otro aspecto que afecta a la participación de las familias es la **falta de formación** para intervenir en aspectos del centro educativo, ya sean a nivel organizativo como curricular, así como la falta de información y el excesivo tecnicismo. Para solventar esta dificultad, es necesario hacer un esfuerzo para que la información les llegue de la forma más clara posible, es decir dejar de lado el vocabulario técnico y pasar a un lenguaje más común para que todos puedan entender. Asimismo, es conveniente repensar los canales que se utilizan para informar a las familias, pues a veces tampoco contemplan la diversidad de familias y situaciones que pueden limitar su recepción y/o comprensión. (ej. en E.Infantil se informa con un papel que se entrega a los menores al salir del cole para que se lo den a la persona que les viene a recoger. Si ese día por enfermedad ese niño/a no ha ido a clase, esa familia no ha sido informada. Si ese día ha ido el abuelo/a, si por algún motivo se le olvida de entregar a su vez a esos padres, esa familia no se entera. Si están divorciados/separados, muchas veces su relación no es tan positiva como para que la información llegue por igual a ambos...).

Por otro lado, está la **falta de tiempo** por parte de las familias, por motivos laborales o personales.

Finalmente, la última causa que recoge es que existe una gran **diversidad de familias**, pero, legislativamente, se les caracteriza por ser un grupo homogéneo. Siempre va a ver familias que participen más y familias que participen menos, por tiempo, interés, su situación... El gran reto está en poder ofrecer diversas oportunidades y modos para que la gran mayoría de las familias participen.

Aun teniendo en cuenta estas variables y la importancia de la participación de las familias en la escuela, es importante **crear vías o mecanismos** que ayuden a que esta participación sí sea posible. Tanto las escuelas como las familias cada vez son más conscientes de la importancia de que exista una relación entre ambos contextos. A pesar de tener ciertos desacuerdos, también cabe destacar que ambos tienen cosas en común.

Siguiendo con otro autor, Gento Palacios (1994), algunas de las ventajas de la participación educativa tienen relación con el enriquecimiento de todos los miembros de la comunidad educativa (docentes, familias, alumnos, etc.), también se produce una corresponsabilidad entre ambos contextos, con lo cual no recae solo sobre uno. Asimismo, se mejora la calidad del trabajo realizado, se acelera la formación de planes conjuntos y se tiende a tener unos objetivos en común.

Cabe destacar que, estos **beneficios** son a nivel global, es decir, tienen repercusión tanto en las familias, como en el centro, los docentes y en los alumnos.

A nivel de la familia, esta se siente que tiene un papel importante en la educación y por lo tanto se siente valorada. En los docentes genera una mayor motivación e implicación, a la vez que se sienten más a gusto y satisfechos con su labor como docentes. Y finalmente, a los alumnos les beneficia en el rendimiento, en la autoestima y más motivados a realizar tareas.

Con todo esto que he nombrado, debemos ser conscientes que hay variables que afectan a la hora de participar, pero sobre las que pensar y proyectar soluciones.

5. FAMILIA Y ESCUELA JUNTOS PARA ATENDER A LA DIVERSIDAD.

A lo largo del marco teórico he exaltado la importancia de que las familias y las escuelas colaboren mejorando la participación de las familias en el centro para garantizar la educación de los niños, pero cabe destacar que, esta colaboración permanente con las familias y educar juntos es imprescindible para lograr una **escuela inclusiva**. Tal y como dice Verdugo (2009), la familia y la escuela son dos agentes esenciales para que se cree una **escuela inclusiva**, es decir, en la que tengan cabida todos los niños, y también para dar respuesta a todos esos factores esenciales en la vida de los niños. Sin el trabajo de ambos contextos unidos será muy complicado lograr esto.

“La inclusión no puede aplicarse sin participación de todas las personas como ciudadanos comprometidos que forma parte de una comunidad, cultural, social, política y educativa” (Escribano y Martínez, 2013, p. 19)

Las familias funcionan como apoyos educativos naturales para la inclusión y para garantizar una calidad de vida y educativa de los niños.

La **calidad de vida**, definida según la OMS es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, normas y sus inquietudes. Este concepto puede entenderse como la suma de diferentes dimensiones como son: física, material, educativa, emocional y social. Se trata de un concepto que está influido por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con el entorno. La calidad de vida sirve como referencia y guía de cambios que la escuela necesita realizar para atender a las necesidades de todos los alumnos. Un entorno inclusivo, en el que se atiende las necesidades de aprendizaje de todos los niños, no se trata solo de la instrucción académica inclusiva que se ofrece, sino que para adoptar un modelo de calidad de vida para un entorno educativo inclusivo es necesario que se realicen cambios a nivel social y en la que se involucre el entorno familiar y comunitario, estableciendo relaciones entre ellos. (Verdugo, 2009).

Asimismo, el **apoyo educativo** que ofrecen las familias es imprescindible y tiene beneficios en el proceso de desarrollo de los niños. No solo a nivel de rendimiento escolar, estimulando los conocimientos de sus hijos, sino también a nivel emocional y social de los niños, generando en ellos una imagen y autoestima positiva... No hay que olvidar, como se lleva diciendo a lo largo del trabajo, que la familia es un agente educativo primordial y que tiene una influencia clave en los niños.

“Cobra importancia la idea de considerar el apoyo familiar como un aspecto determinante en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de todos los estudiantes.” (Fontana, Alvarado, Angulo, Marín y Quirós, 2009, p.20)

Además, la familia es la principal fuente de información sobre el niño, teniendo esta relación se podrá indagar sobre posibles causas relativas a un determinado comportamiento, pudiendo hacer así una mejor evaluación y planificación de apoyos de cara a una mejora de resultados personales y una mejor calidad de vida.

Hay que ser conscientes de que en nuestras aulas nos vamos a encontrar con niños totalmente diferentes entre ellos, que puedan presentar diversidad en muchos aspectos. Según los autores Arnaiz (2003), los niños presentan diversidad de ideas, experiencias, diversidad de estilos de aprendizaje, de estrategias, diversidad de ritmos, intereses motivaciones... Esta diversidad hay que resaltarla como algo positivo y que sea el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto nos tiene que incitar, tanto a los docentes como a las familias, a plantearnos hacer modificaciones y cambios para poder atenderles óptimamente.

Esta atención a la diversidad, sin la colaboración de las familias es muy complicada de realizar. Quizás, el dar respuesta educativa sea el reto más difícil al que nos podremos enfrentar, ya que conlleva muchos cambios para que todos los niños puedan desarrollarse en su totalidad y sin ningún tipo de discriminación.

Realizar esta tarea los centros educativos solos es muy complicado, y que los docentes den respuesta a la diversidad de sus alumnos de manera aislada, sin contemplar otros sistemas, también.

Del mismo modo, no solo hablamos de diversidad en los alumnos, también en las familias. A lo largo de la historia el concepto de familia ha evolucionado, pero también el de participación familiar, así como la manera de participar de estas para crear una escuela inclusiva. Esto nos puede llevar a plantearnos cuestiones como ¿cuáles son las familias que participan para que se produzca esta inclusión?, ¿todas participan de la misma manera?, ¿quiénes son más activos?...

Ante estas preguntas, debemos tener en cuenta que existen diferencias entre la participación de las familias, entre familias con niños con necesidad específica de apoyo educativo y con necesidades educativas especiales, familias con niños sin ninguna necesidad específica, familias con formación...

Por un lado, trabajos como el realizado por Camacho (2012), nos muestra cómo es la participación de las familias con niños con necesidad específica de apoyo educativo (ANEAE) y con necesidades educativas especiales (NEE). En primer lugar, expone que la llegada de un niño ANEAE o NEE no es algo fácil y puede llegar a construir barreras para que esta participación se produzca, pero que, finalmente, ante esta situación la participación de las familias se **intensifica**.

Partiendo de esta base, de los ANEAE o NEE para los que se articula unas respuestas especiales en la escuela, las leyes educativas relacionadas con la atención a la diversidad, como son : *La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE)*; *Resolución de 22 de febrero de 2006, por la que se proponen diferentes medidas de atención a la diversidad con el fin de facilitar a los Centros Educativos de Cantabria la elaboración y desarrollo de los Planes de Atención a la Diversidad* y el borrador del *Decreto xx/2018, de xx de xx, de ordenación de la atención a la diversidad en los centros públicos y privados concertados que imparten enseñanzas no universitarias en la comunidad*

autónoma de Cantabria, hacen referencia al tipo de participación y funciones que les corresponde a las familias.

En la primera, en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), en su artículo 71 hace referencia a que *"corresponde a las Administraciones educativas garantizar la escolarización regular y asegurar la participación de los padres o tutores en las decisiones que afecten a la escolarización y a los procesos educativos de este alumnado" y "adoptar las medidas oportunas para que los padres de estos alumnos reciban el adecuado asesoramiento individualizado, así como la información necesaria que les ayude en la educación de sus hijos"*.

En la segunda, este aspecto se trata de forma muy escasa. Dentro de las medidas ordinarias, se establece que en el Plan de Acción Tutorial se debe incluir la coordinación y el intercambio de información tanto entre el profesorado como entre éste y las familias y la colaboración periódica con las mismas. Como se puede apreciar en esta Resolución no se hace mucho hincapié sobre el papel de las familias.

En cambio, en el borrador Decreto xx/2018, de xx de xx, de ordenación de la atención a la diversidad en los centros públicos y privados concertados que imparten enseñanzas no universitarias en la comunidad autónoma de Cantabria, el cual remplazaría a la anterior, se hace mayor mención al papel de las familias y su participación en estos casos. En primer lugar, recoge que la implicación de todo el profesorado en un marco de corresponsabilidad y en colaboración con las familias y el entorno es un aspecto clave para dar respuesta a las necesidades del alumnado. Asimismo, juegan un papel importante a la hora de realizar la evaluación psicopedagógica, el dictamen de escolarización, a la hora de llevar a cabo medidas de atención a la diversidad y las adaptaciones curriculares inclusivas ya que, éstas deben de hacer en un marco de colaboración y con la previa autorización de las familias. Pero lo que más cabe a destacar es que dedica un artículo específico para la participación de las familias. En este artículo se recoge que los centros educativos asegurarán la participación de las familias en las decisiones que afecten a los alumnos, también

que las familias reciban un adecuado asesoramiento y orientación individualizado, que promoverán la colaboración de las familias a la hora de dar respuesta educativa al alumnado, así como para el proceso de identificación de sus necesidades y para el desarrollo de actuaciones de carácter preventivo e inclusivo.

Podemos ver como las familias tienen un papel importante en la educación de los niños, pero cuando nos encontramos con casos de alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo, estas son todavía más importantes. Asimismo, esto queda reflejado en la realidad de los centros a los que acuden ANEAS. A las familias, de una manera u otra, se les pide más participación por el tipo de necesidades de los alumnos que al resto de las familias.

Por otro lado, abordando también la diversidad de las familias, una investigación realizada por Cabello y Giró (2016), destaca que en España la participación no es igual en todas las familias. Existen familias monoparentales, reconstruidas, nucleares, extensas, con estudios académicos, de clase obrera, en riesgo de exclusión social... Pero estos autores recogen que, en los centros educativos, las familias que más participan son aquellas pertenecientes a la clase media, las más cercanas a la cultura escolar. Mientras que, otros colectivos más desfavorecidos (inmigrantes, clases trabajadoras, minorías étnicas...) son los que participan menos, cuando es más necesario que lo hagan. Aunque también destaca que, desde otro punto de vista, puede que la cultura escolar y las instituciones sean las que cierran las puertas y les culpabiliza. Hacen una reflexión acerca de la desigualdad de oportunidades, señalando que se beneficia aquellos grupos que no lo necesitan tanto, a las familias más favorecidas en términos educativos.

A mi parecer, y acorde a la línea que sigue este trabajo, la participación de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, junto con los docentes, es una herramienta muy importante y valiosa para dar respuesta educativa a la diversidad existente en las aulas, esta heterogeneidad que está tan presente actualmente en la sociedad. Pero ya no solo a los niños, sino

también a la diversidad familiar y diversidad de participación de las familias que existe en la realidad de nuestras aulas. Es posible que aquellas familias que más participan o más formadas están puedan ayudar a aquellas familias las cuales no tienen las mismas características o condiciones para participar. Es cierto que, tal y como explican las investigaciones citadas anteriormente, existen ciertas limitaciones que dificultan la participación de las familias, bien sean materiales, físicas o por falta de formación al respecto. Pero, una de las limitaciones que no se ha contemplado y en cierta forma relacionada con la formación de las familias, es la posibilidad de que la palabra “participación” no sea entendida de la misma forma. Por eso, en el siguiente punto, realizaré una investigación y reflexión sobre este dilema que puede existir a la hora de entender el concepto participación.

6. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE UNA EXPERIENCIA REAL DE CENTRO.

Hemos visto que la participación de familia y escuela es fundamental. Pero el entendimiento entre ambos contextos educativos también tiene un papel clave en la educación de los niños. Hablamos de entendimiento refiriéndonos a la puesta en común y la llegada a acuerdos sobre un aspecto en concreto, en este caso sobre la participación. Es primordial que ambos contextos compartan la misma idea sobre lo que significa participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si dichos contextos no compartieran la misma idea, sería importante poner en común los puntos de vista y llegar a un acuerdo sobre lo que significa y cómo actuar a raíz de ese entendimiento. Para ello, los siguientes puntos van a servir para acercarnos a la realidad de un centro educativo y al significado que para cada uno de ellos tiene en el concepto participar.

6.1. Descripción del contexto y problema a investigar.

El Centro Escolar de la investigación escogido para realizar este proceso de investigación, es el centro en el cual he realizado mi Prácticum III de 4º grado dónde observe ciertas dificultades a la hora de la participación y dónde surgió un conflicto en el Consejo Escolar, que ya se apuntaba a la hora de justificar el trabajo realizado. En este trabajo se pretende indagar en los siguientes aspectos:

¿qué importancia dan los docentes y familias a la participación familiar?, ¿qué entienden por participación?, ¿qué dificultades se encuentran unos y otros a la hora de fomentar la participación familiar?, ¿qué efectos creen que tiene la participación o su ausencia en el proceso de aprendizaje de los niños?, ¿qué propuestas de mejora realizarían tanto familias como profesorado para potenciar dicha participación? Para ello, se ha contado con la colaboración de unas familias y docentes dispuestas a colaborar con mi proceso de investigación, llevando a cabo un muestreo no probabilístico e intencional, ya que los sujetos investigados han sido elegidos intencionadamente para cumplir los fines y objetivos del estudio.

Este colegio está situado en la zona sur del casco antiguo de Santander. Debido a su situación espacial, cabe destacar que, cuenta con una gran variedad de servicios a su alrededor como, por ejemplo, centros médicos, parques infantiles, comercios...

Se trata de un colegio humilde, en el que las personas que forman parte de él tienen un nivel socioeconómico y cultural medio/bajo, siempre contando con alguna excepción. Las familias que acuden a este centro escolar, la mayoría con domicilios próximos, son de procedencias muy variadas. Hay una gran variedad de etnias, como son las etnias gitanas, las árabes, africanas y de oriente medio, aunque, cabe destacar que, las menos frecuentes son las procedentes de países de oriente medio. Predominan los trabajadores en el sector de servicios, algunos funcionarios y familias en situación de riesgo social. Asimismo, aproximadamente veinte de las familias que acuden a este centro escolar, cuentan con ayudas de Cáritas para pagar libros y para las becas comedor.

Respecto a la formación de las familias que acuden a este centro, en su gran mayoría, el nivel es el graduado escolar. Hay un pequeño porcentaje que tienen estudios superiores y algunos sin alcanzar los estudios primarios.

6.2. Objetivos:

Para responder a este interés, se han planteado los siguientes objetivos, clasificados a continuación en generales y específicos.

Objetivo General:

- Conocer cómo se establecen la participación entre las familias y la escuela.
- Conocer el significado que tiene para ellos la palabra participación.
- Identificar de qué maneras participan las familias y el grado de importancia que se les da desde la escuela a estas formas de participar y a otras posibles.

Objetivos específicos:

- Conocer la importancia que dan las familias y el centro educativo a la participación.
- Conocer si existe un entendimiento o concordancia a la hora de definir participación ambos contextos.
- Identificar las dificultades que se encuentran ambos agentes.
- Identificar las condiciones que favorecen la participación.
- Conocer los medios o vías de participación.
- Identificar propuestas de mejora en relación con la participación de las familias en la escuela.

6.3. Método de investigación.

En mi caso, la investigación propuesta se va a llevar a cabo a través del **enfoque cualitativo**. He decidido utilizar esta metodología ya que, esta investigación, se basa en la construcción del conocimiento sobre la participación de las familias en la escuela a través de las experiencias personales de los sujetos que participan. Una de las características de este enfoque es que permite conocer el contexto que se está estudiando en su totalidad.

“La investigación cualitativa es un proceso en el que llegamos a conocer a las personas y a experimentar lo que ellas sienten” (Taylor y Bogdan, 2000, p.8)

De esta manera, optando por esta metodología cualitativa, podremos conocer en profundidad las opiniones, tanto de las familias como de los docentes del centro educativo, que tienen sobre la participación familia- escuela con el fin

de obtener unas conclusiones sobre la participación y poder mejorarla en todo lo posible.

Cabe destacar que, estas conclusiones obtenidas se utilizaran para conocer si la hipótesis planteada sobre el entendimiento de la participación es correcta o no, así como hacer una reflexión sobre las dificultades que se generan a la hora de participar y sobre que estas dificultades, a veces, tienen su origen en la base, la de no compartir el mismo significado de lo que se está tratando.

Dentro de esta metodología cualitativa, voy a optar por utilizar el método de investigación de **estudio descriptivo** para conocer y tratar el contexto en el que nos encontramos.

Para realizar este estudio, basado en una investigación cualitativa, hemos tomado de muestra a los 4 docentes de Educación Infantil de este centro educativo, todas ellas mujeres, y a cuatro familias del centro. Tres de las docentes elegidas tienen entre 40 y 50 años, funcionarias con más de 10 años de experiencia, mientras que la restante es una chica en torno a los 30 años, la cual está de interina en este centro educativo con menos de 5 años de experiencia.

Según Sáez (2017) “al realizar estudios haciendo uso del muestreo no probabilístico, es obvio que no se pueden generalizar los resultados” (p.73). Por lo tanto, esta investigación no podrá generalizarse a otros contextos.

Siguiendo acorde al tipo de investigación a llevar a cabo, necesitaré una serie de estrategias que recojan información sobre el problema planteado y den respuesta a los objetivos establecidos. La técnica a emplear será la entrevista individual entendida como una técnica de recopilación de información acerca de una temática. Se creará una entrevista para docentes y otra para familiares.

Las entrevistas nos van a permitir recoger información de primera mano y rica, evitando la superficialidad. Estas entrevistas van a ser semi estructuradas, en la cual habrá un esquema establecido, es decir con preguntas prefijadas de

antemano, pero que permite a la persona que la realiza tener cierta flexibilidad/libertad a la hora de responderlas.

Dicha entrevista semi estructurada, consta de nueve preguntas las cuales intentan analizar y dar respuesta a los objetivos y el problema de la investigación. Ambos agentes, familia y escuela, tienen las mismas preguntas y el mismo formato. **(ANEXO 1)**

Partiendo de los objetivos planteados la metodología de este trabajo ha quedado así:

OBJETIVOS	TIPO DE MUESTRA Y SUJETOS	RECURSOS/INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN EL DESARROLLO
<p>Conocer cómo se establecen las relaciones de cooperación y participación entre las familias y la escuela.</p> <p>Identificar el grado de implicación de las familias y el grado de importancia que se les da desde la escuela.</p> <p>Conocer el significado que tiene para ellos la palabra participación.</p>	<p>Cuatro docentes y cinco familias del centro educativo</p>	<p>Entrevista</p>

Tabla 1. *Metodología empleada en la investigación.*

6.4. Información de la investigación.

El procedimiento que se ha realizado para llevar a cabo esta investigación es el siguiente.

En primer lugar, he realizado una revisión de la literatura científica que trata el tema que estoy abordando en este TFG, la participación. Una vez recopilada toda la información al respecto y sabiendo la metodología que voy a utilizar para el estudio, paso al segundo paso, que es la elección de un instrumento de evaluación para recopilar información del centro educativo en el que me baso. Este instrumento es la entrevista individual tanto con docentes como con familias.

Una vez desarrollada, en tercer lugar, contacto con el centro de Educación Infantil para solicitar la participación voluntaria en la investigación, para lo cual elaboré una carta dónde explicaba el objetivo que seguía la investigación y dónde expresaba que la obtención y el tratamiento de los datos recogidos serán confidenciales de acuerdo con lo establecido en la normativa sobre protección de datos.

Una vez el centro está informado sobre la investigación y no han puesto ningún problema para participar, mostrando interés por el tema elegido y por los resultados que se puedan obtener, ya que son conscientes de que la participación no es un gran fuerte del centro, paso a informar a las personas elegidas de manera intencional para realizar las entrevistas con carácter voluntario. Las familias fueron informadas a las entradas y salidas del centro con la ayuda de los docentes. Las entrevistas fueron entregadas personalmente durante estos momentos y fueron realizadas en sus casas. Este cumplimiento de las entrevistas en sus casas se debe a, por un lado, preservar el anonimato de los sujetos y, por otro lado, por el poco tiempo disponible por su parte.

En cuarto lugar, tras la recopilación de todas las entrevistas y la información que contienen se pasará a analizar todo su contenido detalladamente. Para ello llevaré a cabo un análisis de contenido, que me permita identificar y dar importancia a la información que he obtenido y que dé

respuesta a los objetivos. Más concretamente, a través de un análisis semántico del contenido, es decir, del sentido de las palabras y de los temas y categorías propuestos.

“Pretende la identificación y categorización de elementos y la exploración de sus conexiones, de su regularidad o rareza y de su génesis.” (Miles, Huberman & Saldaña, 2014).

Posteriormente, una vez recogido todos los datos necesarios, llevaré a cabo una clasificación en función de la importancia que se le dé, las veces que se repita, que tengan relación con los objetivos, etc. Teniendo en cuenta que las preguntas estaban formuladas para dar respuesta a los objetivos, las categorías que voy a tener en cuenta para los resultados son los siguientes:

- Conceptualización de participación
- Grado de importancia que dan a la participación de las familias
- Ventajas y/o beneficios de la participación.
- Limitaciones y/ o dificultades de la participación.
- Condiciones, medios, vías que facilitan la participación.
- Propuestas de mejora.

6.5. Análisis de datos

En primer lugar, he realizado un análisis de contenido de las entrevistas pasadas tanto a las docentes como a las familias. Al realizar una primera lectura de dichas entrevistas me sugiere hacer una categorización a partir de los objetivos, ya que tal y como estaban planteadas las preguntas de la entrevista daban respuesta a dichos objetivos. Al realizar la segunda lectura, de forma más exhaustiva, la primera idea sigue prevaleciendo. Una vez realizada la categorización, analizo las entrevistas con el fin de extraer conclusiones de manera explícita y sistemática (Miles, Huberman y Saldaña, 2014)

En primer lugar, la primera categoría a describir es el significado del concepto “participación” por parte de docentes y familias. He podido observar que existen dos puntos de vista. Los docentes entienden participación como una manera de cooperar, colaborar con el resto de los miembros de la comunidad

educativa y luchar por alcanzar unos objetivos en conjunto, pero sin olvidar que la comunicación es una parte importante. Esta manera de entender la participación parte desde un punto de partida más técnico.

“Entiendo participación como un modo de cooperar, en el ámbito escolar, con otros agentes educativos teniendo un objetivo en común: el desarrollo y educación de los niños.” (Docente 1).

“Participar me sugiere, a nivel educativo, trabajar con todos aquellos que tenemos una meta en común, tener en cuenta las aportaciones de los miembros de la comunidad educativa para que esta funcione correctamente.” (Docente 4).

En cambio, las familias, definen el término participación desde el punto de vista de la comunicación e intercambio de información. Aunque hay familias que consideran que participar implica trabajar en conjunto con todos los miembros de la comunidad educativa.

“Participar me sugiere trabajar en equipo con los profesores, ya que son nuestros hijos los que están en el aula y ambos somos personas importantes en su educación.” (Familia 1).

“Tener una relación y una comunicación con todos aquellos que se encargan de la educación de nuestros hijos y con el resto de las personas que se encuentran en la escuela.” (Familia 4).

A la hora de revisar las entrevistas, he podido ver que existe una falta de complementariedad a la hora de definir “participación”, mientras que para unos tiene un significado más educativo para otros tiene un significado más informativo.

Siguiendo con la segunda categoría: importancia de la relación entre ambos contextos y de la participación, los docentes expresan que la relación familia- escuela y la participación es importante en la vida educativa de los niños. Esto se debe a que, según ellos, es importante tener en cuenta que la educación de los niños es un trabajo en equipo, que no es solo de uno de los agentes.

“Creo que es importante que se produzca esta relación ya que ambos somos agentes importantes en la educación de los niños, no trabajar juntos va a producir carencias en el proceso educativo.” (Docente 3).

Por otro lado, y en consonancia en cierto modo con la exposición de los docentes, las familias creen que es importante que se les tenga en cuenta en las escuelas, que se produzca una comunicación entre ambos para llegar a acuerdos. Aun así, existe una gran disparidad entre alguna de las familias ya que, hay familias que consideran que el mantener una relación familia- escuela va más allá de estar informados, que hay que trabajar en conjunto con el resto de los miembros de la comunidad educativa. Un ejemplo de esta diferencia:

“Creo que es muy importante que se trabaje juntos y se tenga una relación para dar respuesta a todas las necesidades educativas que puedan tener nuestros hijos.” (Familia 3).

“Es importante que exista una comunicación y una relación fluida entre todos.” (Familia 4)

Respecto a los beneficios y ventajas que conlleva la participación de ambos contextos educativos, tercera categoría, existe una gran diferencia entre lo que consideran los docentes y lo que consideran las familias. Por parte de las docentes, la participación genera beneficios en todos los integrantes de la comunidad educativa, no solo en los niños.

“La participación de las familias en el centro y en el aula conlleva un enriquecimiento de todos los participantes: en las familias, en los niños y en los docentes. Todos se sienten más valorados y motivados.” (Docente 4)

En cambio, las familias, como beneficio común sacan la satisfacción de sus hijos. Aunque también que un beneficio de la participación está relacionado con sentirse ellos más valorados.

“A parte de ver la alegría de nuestros hijos al vernos en el aula, también un beneficio sería que se cuenta con nosotros, nos sentimos valorados ya que

podríamos proponer ideas, sugerencias... es decir, sentirnos como parte importante de la educación, tanto dentro como fuera del centro.” (Familia 2)

A la hora de analizar las limitaciones y obstáculos, cuarta categoría, que se encuentran, es cuando realmente se genera un conflicto entre las respuestas de ambos contextos. En primer lugar, los docentes, expresan que el principal obstáculo para que se produzca esta participación está en relación con la falta de interés por parte de las familias cuando se les propone realizar algo. En cambio, por otro lado, las familias, tienen una visión totalmente diferente respecto a las limitaciones. Si es cierto que comparten la limitación de falta de tiempo por el trabajo, pero por otro lado opinan que una gran limitación con la que se encuentran es con la falta de propuestas por parte del centro. Aunque también reconocen que podrían ellos mismos proponer alguna cosa pero que les da miedo o vergüenza hacerlo.

“A mi parecer, muchas veces nos sentimos un poco “juzgados” por parte de las familias sobre lo que hacemos en las aulas, pero a la vez vemos que no se implican o interesan en lo que hacemos. Tienen un papel de observadores.” (Docente 4).

“Creo que la principal dificultad con la que nos encontramos las familias es que no se nos tiene en cuenta para participar en aspectos educativos de nuestros hijos.” (Familia 1).

Desde mi experiencia en el centro, aparte de todo lo que han dicho tanto los docentes como las familias, creo que hay diferencia entre las familias, sobre todo. Creo que hay muchas familias que desean participar en el centro y en todo lo relacionado con la educación de sus hijos, pero a la vez hay familias que no tienen tanto interés por ello. En cierto modo los docentes tienen razón en la falta de interés de algunas de las familias, pero también creo que por parte del centro las propuestas para participar son insuficientes.

Ambos agentes educativos coinciden en las vías o modos en los que se genera la participación, quinta categoría. Las principales vías de participación son las salidas/ excursiones en las que se necesita de la ayuda de las familias,

sobre todo las salidas realizadas por el aula de dos y tres años, actividades extraescolares o complementarias como puede ser la magosta, carnaval, el festival de navidad, etc. También en las reuniones grupales y en las entrevistas individuales, así como a las entradas y salidas. Cabe destacar que, los docentes, hacen alusión a un modo de participación e implicación que es el Blog de la escuela.

“Las familias participan en el centro en las festividades, en algunas salidas fuera del centro, comunicándose con los docentes y el centro educativo, entrando y comentando en el blog del centro...” (Docente 4)

Entre las docentes que respondieron a las entrevistas, hay una de ellas que me llama especialmente la atención ya que, a la hora de contestar, es bastante crítica con la función de los docentes:

“Creo que la mayor forma de participación son las reuniones que tenemos con las familias, en cierto modo porque nos son obligatorias realizarlas, y también en las salidas y entradas del centro. Creo que hay que proponer y cambiar las formas de participación, no nos podemos quedar solo con que participen en esas reuniones y en los eventos especiales.” (Docente 2).

Por parte de las familias, las respuestas son bastante similares en cuanto el modo en el que participan. Lo que se repite en mayor grado son las reuniones, la comunicación con los profesores de forma informal, alguna celebración, etc. Pero no hacen especial mención al blog de centro.

“Como ya he dicho anteriormente dispongo de poco tiempo para participar en cuestiones del centro, pero la mayoría de las veces se nos convoca para reuniones, para ayudar a hacer disfraces, para alguna salida en la que se necesite apoyo.” (Familia 3)

Por último, considero importante mostrar las posibles mejoras que, tanto los docentes como las familias, consideran que pueden funcionar para la participación.

Por un lado, las docentes, son conscientes que hay mucho que mejorar respecto a este tema. Expresan diversas propuestas de mejoras como puede ser proponer más actividades de aula, actividades con una función educativa en la que las familias se sientan partícipes y valoradas. Asimismo, otro de los aspectos que proponen para mejorar es la comunicación entre ambos agentes, que sea más fluido y con mayor confianza, ya que debido a la falta de este ha surgido el conflicto entre ambos. Las familias, por otro lado, expresan que se necesita mejorar respecto a los horarios para participar y respecto a las propuestas de actividades a realizar

“A parte de mejorar la comunicación, lo cual es un aspecto muy mejorable, creo que es importante ofrecer la oportunidad a las familias de que participen en el aula de alguna manera. Bien sea a través de talleres, proyectos esporádicos, cuentacuentos, que vengan a contar sus profesiones... que se sientan presentes en la vida del aula.” (Docente 2)

“Desde mis intereses, creo que es necesario mejorar en relación a las actividades que se nos propone realizar. Está bien ayudar a hacer disfraces y a preparar celebraciones, pero me gustaría poder participar en actividades relacionadas con aspectos educativos, poder, en cierto modo, proponer alguna actividad por ejemplo sobre la escritura o transmitir alguna información a los niños.” (Familia 1)

“Por mi parte, una de las mejoras estaría relacionada con la disponibilidad horaria, que fuese más flexible o proponer actividades en las que no sea necesario la presencia, actividades para realizar con mis hijos y que tengan presencia en el aula, por ejemplo, realizar una investigación sobre un tema y ayudar a mi hijo a realizar una exposición.” (Familia 3)

7. DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES.

En primer lugar, tras la revisión de la literatura, expuesta en el marco teórico, he podido afianzar y completar mi información sobre la participación de las familias en la escuela. He podido afianzar ideas como que ambos contextos son muy importantes para contribuir a la educación de los niños, pero también

que son muy diferentes entre ellos. Muchos son los autores que afirman que la escuela necesita de la familia y viceversa, incluso a nivel legislativo mencionan y apoyan esta relación entre ambos contextos, pero creo que, desde mi punto de vista, esta diversidad o diferencias que existen entre ambos contextos no se tienen muy en cuenta.

Relacionado con lo anteriormente expuesto, gracias a la revisión de toda la información también he podido completar mis conocimientos al respecto. Uno de los aspectos que he descubierto y sobre el que he podido reflexionar está relacionado con la diversidad que hay en ambos contextos educativos. Por un lado, la diversidad entendida como algo positivo y en todos los miembros de la comunidad educativa, no todos los docentes, ni todos los niños y familias son iguales. Por lo que, lo que igual les funciona a unos a otros no. En relación con la participación, hay muchas formas en las que participan las familias y no todas son iguales, hay familias que se implican más que otras, familias que tienen unas necesidades y otras que no, familias con niños con necesidades educativas especiales... Siempre he visto el concepto de diversidad como algo relacionado con los niños exclusivamente, pero gracias a esta revisión he podido comprender que va más allá y hay que trabajar en ello, para poder dar respuesta a las necesidades de todos.

Asimismo, también he podido completar mis conocimientos respecto a las formas que existen para participar. Debido a mis experiencias personales como alumna, mientras revisaba la literatura, me he sentido más identificada con la participación informativa y la colaborativa. Estos tipos de participación son los que he vivido durante mi infancia. Con el paso del tiempo, según me iba formando como docente, mi idea sobre la participación de las familias en la escuela ha ido cambiando, pasando de ver solo la participación como algo informativo a participación como algo más complejo, a la participación educativa. Pero de lo que no era consciente es que existían los demás tipos de participación y de que era tan difícil o inusual que se llevaran a cabo.

Tras revisar la literatura he podido indagar en un centro educativo concreto, con el cual he podido aproximarme a la realidad de un centro y hacer una reflexión sobre lo que la teoría dice y la realidad que se da en este centro.

En primer lugar, en este centro educativo, en el Proyecto Educativo de Centro, se hace referencia a que la educación de los niños está relacionada de manera directa con las experiencias y vivencias cotidianas, ligándose así el ámbito familiar con la escuela, teniendo repercusiones este primer ámbito en la escuela y viceversa.

“La necesidad de una continuidad y complementariedad en las tareas educativas hace que la colaboración y cooperación se planteen como unos requisitos no solo deseables, sino imprescindibles para garantizar el éxito del proceso educativo.” (PEC).

Analizando este documento y otros documentos de centro como la PGA y Memoria, no se hace mucho hincapié en la participación de las familias. En los documentos se dedican dos puntos, escasos a mi parecer, sobre la relación y la participación de las familias en la escuela. Además, son dos puntos que se repiten, casi de la misma forma, en todos los documentos.

El primero de ellos, hace referencia a la importancia de una actitud cercana y de dialogo entre ambos agentes. Recalca que esta colaboración debe ser constante y fluida, para ello los docentes y el centro deben crear espacios de encuentro donde el clima sea positivo y de confianza.

El segundo de ellos va en relación con la participación de la Asociación de Familias de los Alumnos (AFA) en el Consejo Escolar, dónde se evalúan, se toman decisiones y se aprueban aspectos sobre el funcionamiento del centro. Esto puede derruir una barrera de la participación y comunicación, ya que se encuentran dentro de un órgano del centro escolar en donde pueden dar su opinión respecto a las acciones y elementos del centro.

Pero, desde mi punto de vista y en relación con los resultados obtenidos de la investigación, de lo que se plasma en los documentos de centro a lo que

se hace en la realidad de centro dista mucho. Si es cierto que, las familias, participan en el centro, pero a nivel de celebraciones y eventos especiales como Magosta, Navidad, Carnaval, Semana Cultural, alguna excursión y la fiesta final de curso. Pero las familias no llegan a implicarse completamente en las aulas. Por lo que considero que un aspecto sobre el que habría que reflexionar debería ser el cómo participar para que se produzca una colaboración entre ambos agentes educativos y puedan dar sentido y veracidad a lo escrito en los documentos respecto la importancia de esa colaboración:

“La necesidad de una continuidad y complementariedad en las tareas educativas hace que la colaboración y cooperación se planteen como unos requisitos no solo deseables, sino imprescindibles para garantizar el éxito del proceso educativo.” (PEC).

Teniendo en cuenta lo que se especifica en los documentos de centro, la revisión de la literatura y los resultados obtenidos, podemos diferir que la participación que se produce en este centro educativo en concreto es, desde mi punto de vista, una participación informativa y consultiva. Tal y como he explicado en el marco teórico, ambas formas de participación están relacionadas con una menor probabilidad de conseguir éxito escolar y participación familiar. Por lo tanto, como reflexión propia, sería conveniente que esta participación fuese derivando en otras formas de participación con mayor éxito, como son la decisoria, evaluativa y educativa. Existen diversidad de experiencias, resultados de buenas prácticas y metodologías que contribuyen a que la participación de las familias en los centros educativos vaya más allá de lo informativo y lo consultivo. Como aportación propia, creo que Amaraberri y Escola Sadako, que forman parte de la red de centros agentes del cambio, son centros educativos en los que las “buenas prácticas educativas”, en relación con este tema, han tenido resultados muy buenos y de los que se podría recoger ideas para mejorar la participación. Asimismo, también hay que considerar los resultados positivos que han tenido las Comunidades de Aprendizaje, los cuales son centros que están abiertos a la comunidad, de manera que no solo son los docentes los que intervienen en el proceso educativo, sino todas las personas que forman parte

de esta comunidad, de aquellas quede forma directa o indirecta están relacionados con los niños. Para que se produzca una participación efectiva, y que se puedan generar relaciones de diálogo es necesario que las familias sepan qué deben y qué pueden hacer en la escuela.

Creo que hay que dar la oportunidad a las familias para que participen del proceso educativo, en la realidad de las aulas, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en la toma de decisiones. Estas oportunidades que promuevan la participación pueden surgir, bien sea, desde del centro escolar como desde las AMPAS. Tal y como señala Kidder (2013) es importante que las escuelas y los órganos de participación inviten a las familias a actividades concretas.

Por otro lado, como segunda reflexión, creo que es importante también que los docentes estén preparados para establecer relaciones con las familias, que inciten a los padres a participar, aclarándoles sus dudas y facilitándoles momentos en los que puedan implicarse. Si que es cierto que, los docentes, han estudiado para trabajar con niños, pero también es importante que sepan trabajar con las familias porque, como he dicho anteriormente, las familias es uno de los agentes educativos principales en la vida de los niños y con las que hay que mantener relación y trabajar. Tal y como dice Epstein (2011): “existe una gran distancia entre la consideración de que la familia y su relación con la escuela es un aspecto muy importante, y la escasa preparación de los docentes, que reconocen no saber conducir las relaciones entre familia, escuela y sociedad”. Por lo cual, para superar esta dificultad, sería interesante plantear la formación para la participación, no solo para los docentes sino también para las familias. La formación sería una de las claves en este sentido, produciéndose además dinámicas de retroalimentación entre los distintos agentes de la comunidad educativa (Vigo et al., 2016).

Se trata de que la escuela y las familias encuentren canales de participación que permitan compartir un proyecto común sobre la Educación Infantil. Que abra sus puertas e invite a la participación en una gran variedad de actividades y propuestas, que sean partícipes de la educación de los niños en el ámbito escolar. No hay que olvidar que la tarea educativa es una tarea

compartida y que no se puede dar por separado, que para dar respuesta a las necesidades y a la diversidad de los niños es importante que haya una corresponsabilidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, también cabe destacar que, aunque la comunidad educativa ofrezca diferentes oportunidades para la participación, hay que tener en cuenta las limitaciones que han nombrado. Tras la revisión de la literatura y el análisis de los datos obtenidos, podemos ver que las limitaciones que se exponen tanto en la literatura como en las entrevistas son similares. Tanto los docentes como las familias expresan las limitaciones que generalmente se encuentran en muchos de los colegios. Pero tras analizarlo y darle muchas vueltas, la principal limitación que se encuentran a la hora de participar no es ni la falta de interés ni la falta de tiempo, tal y como exponen, va más allá de eso. La principal dificultad con la que se encuentran está al principio de todo lo que la participación conlleva, está en el entendimiento. No solo entendimiento a la hora de comunicarse, sino a la hora de comprender y definir lo que es participación. Para ambos contextos la palabra participación les sugiere cosas diferentes, por lo que llevarla a cabo será más difícil, ya que no parten desde el mismo punto de partida. Para llegar a un entendimiento sería necesario que al comenzar expusieran sus puntos de vista respecto a la participación y llegaran a un consenso o punto en común sobre el cual empezar a trabajar. Una vez que el punto de partida está claro se podrá a empezar a trabajar en otros aspectos de la participación.

Está claro que no existe una única definición válida sobre el significado de la participación, nos encontramos con una gran variedad de definiciones, opiniones, que pueden ser similares o totalmente discrepantes. En este caso en concreto, entre los entrevistados hay puntos en común, pero también hay discordancias. Por lo que el principal trabajo, como ya he nombrado, sería ser capaces de aunar todas las opiniones al respecto y empezar un camino hacia el entendimiento sobre el significado de participación.

Finalmente, a modo de conclusión, realizar esta indagación en la realidad de un centro educativo, me ha supuesto un reto y una oportunidad muy buena para conocer realmente el funcionamiento de los centros, en relación con la

participación, y para conocer que métodos se llevan a cabo para que esta participación familiar se lleve a cabo. Me ha supuesto un reto ya que al principio no estaba muy preparada respecto al tema, me ha supuesto tener que buscar muchas investigaciones y estudios sobre la participación para conocer algo mejor este tema. Asimismo, mi trabajo también ha contado con limitaciones a la hora de llevarlo a cabo. Un ejemplo de una de estas limitaciones es que, la entrevista elaborada no estaba acreditada o valorada por ningún experto sobre su validez, por lo que sus resultados podrían o no ser validos a la hora de analizarlos.

8. BIBLIOGRAFÍA.

- Albert, M.J. (2007). "Métodos cualitativos de investigación" en M.J. Albert (Ed), *La investigación educativa. Claves teóricas* (pp. 197-226). Madrid: McGraw-Hill.
- Álvarez, J.L. (2004). *Escuela, familia y comunidad educativa*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Arnaiz, P. (2003). *Educación inclusiva: Una escuela para todos*. Málaga: Aljibe.
- Aurelia Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177.
- Batle, M. y Hernández, M. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. *Revista Electrónica de investigación e innovación educativa y socioeducativa*, 1(1), 45-68.
- Bolívar, J.A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Borrador del Decreto xx/2018, de xx de xx, de ordenación de la atención a la diversidad en los centros públicos y privados concertados que imparten enseñanzas no universitarias en la comunidad autónoma de Cantabria.*
- Cabello, S y Giró, J. (2016). La participación de las familias en la escuela: una cuestión compleja. *Revista de Evaluación de Programas y Políticas Públicas*, 7, 28-47.
- Camacho Ramírez, M.A. (2012). ¿Cómo se sienten las familias de los alumnos/as con necesidades educativas especiales?. *Publicaciones Didácticas*, 32, 78-83.
- Castro, A y García Ruiz, R (2013). La visión del profesorado de educación infantil y primaria de Cantabria sobre la participación y las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad escolar. *Aula Abierta*, 41 (1), 73-84.

- Coletto Rubio, C. (2009). La familia como pilar de la educación. Coordinación Familia- escuela. *Revista innovación y experiencias educativas*, 22. Recuperado de:
<https://www.csif.es/contenido/andalucia/educacion/131064>
- Costa, M Y Torrubia, F (2007). Relación familia-escuela: una asignatura pendiente en muchos centros educativos. *Revista Participación Educativa*, 4, 47-53.
- Decreto 143/2007, de 31 de octubre, por el que se establecen los contenidos educativos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria.* BOC núm.222.
- Decreto 25/2010 de 31 de marzo por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de las Escuelas Infantiles, de los Colegios de Educación Primaria y de los Colegios de Educación Infantil y Primaria en el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Cantabria.* BOC núm.70.
- Decreto 79/2008, de 14 de agosto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria.* BOC núm. 164.
- Epstein, J.L. (2011). *Asociaciones escolares, familiares y comunitarias. Preparar a los educadores y mejorar las escuelas.* Philadelphia: WESTVIEW Press.
- Escribano, A. y Martínez, A. (2013). *Inclusión educativa y profesores inclusivos. Aprender juntos para aprender a vivir juntos.* Madrid: Narcea, S.A. de ediciones.
- Flecha, R. (2006). La participación de las familias en las comunidades de aprendizaje en A. García Abaladejo y C. Sánchez Liarte (Eds.) *La participación de las familias en la vida escolar: acciones y estrategias* (pp. 59-68). Ministerio de Educación y Ciencia.

- Fontana, A., Alvarado, A., Angulo, M., Marín, E. y Quirós, D. (2009). El apoyo familiar en el proceso de integración educativa de estudiantes con necesidades educativas en condición de discapacidad. *Revista Electrónica@ Educare*, 13(2), 17-35.
- Gento Palacios, M. (1994). *Participación en la gestión educativa*. Madrid: Castalia.
- Giró, J., Mata, A., Vallespir, J. y Vigo, B. (2014). Familias y escuelas: los diferentes discursos sobre la participación. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 2, 65-90.
- INCLUD-ED. (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Madrid: Ministerio de Educación, IFIIE, European Comission, Estudios CREADE.
- Isaza Valencia, L. (2012). El contexto familiar: un factor determinante en el desarrollo social de los niños y las niñas. *Revista «Piséis»*, 23. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/332>
- Kidder, A. (2013). *El papel de las familias en la mejora de la escuela y el sistema educativo*. Debates de Educación. Barcelona: Fundación Bofill.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE)*
- Egido, I. (2014). Capítulo 2. Marcos normativos de la participación de las familias en los sistemas educativos europeos. Una visión comparada en Secretaría general técnica (Ed) *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 49-50). MECD
- Miles, M; Huberman, M. y Saldaña, J (2014). *Qualitative Data Analysis* (3ª edición). Arizona State University: SAGE.
- Moya, A. y Gil, M. (s. f). *La Educación del futuro: Educación en la diversidad*. Recuperado de: http://www2.uhu.es/agora/digital/numeros/01/01-articulos/monografico/moya_gil.PDF

- Navaridas, F y Raya, E. (2012). Indicadores de participación de los padres en el sistema educativo: un nuevo enfoque para la calidad educativa. *Revista Española de Educación Comparada*, 20, 223-248.
- Orden EDU/105/2008, de 4 de diciembre, por la que se regula la evaluación de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria. BOC núm.247.
- Palacios, J. y Paniagua, G. (1992). *La colaboración de los padres*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Parra Ortiz, JM. (2004). La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas. *Tendencias Pedagógicas*, 9, 165- 187.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil. BOE núm. 4.
- Resolución de 22 de febrero de 2006, por la que se proponen diferentes medidas de atención a la diversidad con el fin de facilitar a los Centros Educativos de Cantabria la elaboración y desarrollo de los Planes de Atención a la Diversidad.
- Rivas, S. (2007). La participación de las familias en la escuela. *Revista española de pedagogía*, 238, 559-574.
- Rodríguez Pérez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de Educación*, 5(9), 91-97.
- Ruiz, M. (2007). La participación, vía de encuentro entre padres y centro educativo. *Revista Participación Educativa*, 4, 54-59.
- Sáez López, J. (2017). *Investigación educativa* (Vols. Fundamentos teóricos procesos y elementos prácticos). Madrid: UNED.

- Sarramona, J., Vázquez Gómez, G. y Vera Vila, J. (2004). Familia, educación y desarrollo cognitivo. *Revista Aula Abierta*, 83, 35-52.
- Sevilla, J.L. (2009). Modelos de familia. *Revista La razón Histórica*, 9, 10-14.
- Simkin, H. Y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, docencia y tecnología*, 24 (47), 119 – 142.
- Taylor, S.J y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos*. Paidós.
- Verdugo Alonso, M.A. (2009). El cambio educativo desde una perspectiva de calidad de vida. *Revista de Educación*, 349, 23-43.
- Walther, A. (2013). *The view from the principal's office. The opinions of principals from 8 European Countries Compared. Comparative Analysis Institutional*. Frankfurt: University of Frankfurt.

9. ANEXOS.

ANEXO 1. Entrevista.



Con el fin de conocer la participación Familia- escuela, he decidido centrar mi TFG en recabar información sobre la participación en este centro educativo. Para poder llevar a cabo la investigación agradecería que contestarais estas 9 preguntas. La entrevista es totalmente anónima y el tratamiento es confidencial.

Muchas gracias de antemano.
Alba.

1. ¿Qué entiende por participación/ colaboración? ¿cómo lo definiría?
2. ¿Cree que es importante que las familias y la escuela trabajen juntos?
3. ¿Qué beneficios o ventajas creen que se desprenden de esta participación familia- escuela?
4. ¿Cuáles cree que son las condiciones que pueden favorecer la participación? Asimismo, ¿Qué limitaciones o dificultades cree que pueden obstaculizar esa participación?
5. ¿A través de qué situaciones/ actividades se produce la participación familiar en su correspondiente centro?
6. En este centro en concreto, ¿Cómo es la relación que se establece entre las familias y el centro educativo? ¿Qué tipos de comunicación y participación se utilizan con más frecuencia? ¿Cuál es el grado de participación?
7. ¿Cuál es su opinión acerca de la implicación de las familias con el centro en lo relacionado a los aspectos educativos de sus hijos como puede ser: aprendizajes, autonomía, valores etc.?
8. ¿Está satisfecho con la implicación familiar existente en su centro?
9. Finalmente, ¿qué propuestas de mejora propondrías respecto a la participación familia- escuela? ¿Qué tipo de vías, alternativas o actividades le gustaría realizar, o cree que serían buenas para que las familias participasen de una manera más activa junto a los docentes?

GRACIAS POR LA COLABORACIÓN.

ANEXO 2. Respuestas docentes

- Qué entienden por participación.

“Para mi participación, aparte de trabajar con otros docentes, significa colaborar con todos aquellos que estén en la realidad, en la vida, de los niños y tener una constante comunicación con los mismos.” (Docente 2).

“La participación significa coordinarse y trabajar en conjunto, teniendo como objetivo al desarrollo óptimo de los niños. No trabajar juntos implicará dificultades en este proceso.” (Docente 3)

- Qué importancia dan a la participación.

“La participación de las familias, así como la relación de la escuela con las familias, es importante ya que ambos ámbitos son donde se desarrolla la educación de los niños.” (Docente 1).

“Es importante que se produzca porque, como ya he dicho anteriormente, la educación es una tarea compartida y es importante tener una puesta en común y una comunicación para trabajar en conjunto.” (Docente 2).

“Es importante la participación de las familias y de las escuelas, como he dicho ambos tenemos una meta en común y ambos tenemos que cooperar para llegar a esa meta en común.” (Docente 4).

- Ventajas y beneficios de la participación

“Que ambos velamos por el desarrollo y bienestar de los niños, pero el mayor beneficio que se desprende de esta participación es la satisfacción y la gratitud de los niños.” (Docente 1)

“La participación de ambos contextos conlleva que los niños se sientan realmente protagonistas de su proceso de aprendizaje y motivados a seguir aprendiendo. Esto debería ser lo que nos motive al resto a trabajar conjuntamente, ya que es el motivo por el que estamos aquí.” (Docente 2)

“Para los docentes ver implicadas en las familias en la educación de sus hijos es algo muy positivo. Aparte de que el niño se va a desarrollar y va a

aprender con mayor facilidad si se trabaja juntos, por otro lado, los docentes nos sentimos valorados y apoyados por las familias.” (Docente 3)

- Limitaciones a la hora de participar.

“Creo que una de las limitaciones con la que nos encontramos, a parte de la falta de tiempo, es la falta de interés a la hora de proponer alguna actividad.” (Docente 1).

“La principal limitación, desde mi punto de vista, es la falta de propuestas para participar y la falta de tiempo, por ambas partes.” (Docente 2).

“Muchas veces cuando se han propuesto actividades para participar, hemos notado una falta de interés o de disposición por parte de las familias.” (Docente 3).

- Cómo se produce la participación en el centro educativo del estudio.

“Las principales formas de participación por parte de las familias es acudiendo a las reuniones, ya sean grupales o individuales, en las que expresan sus preocupaciones y reciben información de sus hijos.” (Docente 1).

“Desde mi punto de vista, las familias participan en las fiestas que se celebran, en actividades específicas como puede ser en la semana cultural, en salidas... Asimismo, nosotras en el blog del centro colgamos aquellas cosas que destacan de las jornadas para que las familias interactúen. También hay familias que forman parte del AFA del centro educativo”. (Docente 3).

- Qué mejoras se pueden realizar entorno a la participación.

“Lo primordial es mejorar la comunicación entre ambos contextos, para saber sus intereses y preocupaciones y, asimismo, expresarles los nuestros y llegar a acuerdos educativos conjuntamente”.

“Desde el centro educativo, y las docentes, escuchar más a las familias, crear vínculos para tener en cuenta sus intereses, sus propuestas, porque nos pueden ayudar mucho en este proceso. También, crear conciencia en ellas de que su participación es importante. (Docente 3)

“Hay que trabajar en conjunto y desde el centro educativo proponer más actividades, ya sean fuera del aula como dentro, en las que formen parte del proceso educativo de sus hijos. Para ello habrá que establecer unas pautas y unos tiempos, más o menos flexibles, para darles la oportunidad de participar.” (Docente 4).

ANEXO 3. Respuestas familias

- **Qué entienden por participación.**

“Para mi significa que tanto el centro como nosotros, los padres, tengamos una comunicación fluida sobre la educación de nuestros hijos.” (Familia 2).

“Participación es, desde mi punto de vista, implicarse en todo lo que compete a nuestros hijos.” (Familia 3).

- **Qué importancia dan a la participación.**

“Es importante que se produzca esta relación porque ambos somos personas que estamos continuamente con los niños, pasamos mucho tiempo juntos y es importante que sepamos, tanto los profesores como nosotros, todo lo relacionado con nuestros hijos.” (Familia 1).

“La relación entre ambos es importante para saber cómo evolucionan nuestros hijos, tanto dentro de la escuela como fuera de ella.” (Familia 2).

- **Ventajas y beneficios de la participación**

“Sentirnos valorados desde la escuela, de que formamos parte y tenemos un papel importante en ella, que se nos tiene en cuenta...así como conocer lo que se realiza en el aula día a día y reconocer la función de la profesora” (Familia 1).

“Ver como mi hijo se siente orgulloso de que forme parte de su vida fuera del aula, pero también dentro del aula, de que soy un elemento más.” (Familia 3)

“Ver la alegría de mi hijo cuando ve que realizamos y colaboramos con ellos en distintas actividades.” (Familia 4)

- **Limitaciones a la hora de participar.**

“Por parte del centro se proponen pocas cosas para participar, aunque creo también que las familias podríamos proponer actividades para participar.” (Familia 2)

“Una de las limitaciones, por mi parte, es la falta de tiempo debido a que trabajo y no puedo participar en ciertas actividades, aunque también creo que las propuestas para participar son escasas.” (Familia 3).

“Creo que a veces la comunicación o la relación entre ambos es escasa, es necesario que se mejore ese aspecto.” (Familia 4).

- **Cómo se produce la participación en el centro educativo del estudio.**

“La gran parte de las veces que participo es en aspectos de celebraciones, realización de disfraces, algún concurso para las familias con sus hijos... pero no mucho más.” (Familia 1).

“Mi participación en el centro es tanto a través de las reuniones que se convocan como en actividades relacionadas con el día de la paz, la magosta, navidad...También miro bastante el blog del centro y comento alguna cosa” (Familia 2)

- **Qué mejoras se pueden realizar entorno a la participación.**

“Considero que tenemos que mejorar tanto las familias como el centro respecto a la participación. Que se nos tenga más en cuenta desde el centro para realizar actividades y, asimismo, tomar nosotros partida y proponer también, ya que la educación de los niños es responsabilidad de ambos”. (Familia 2)

“La comunicación entre ambos debe ser mejorada, me parece que es bastante escasa” (Familia 4).